!!! Gran tirada.... de siete ejemplares y medio!!!

MINISTERIAL Y DE OPOSICION.
 PROGRESISTA.
 MODERADO, UNIONISTA,
 DEMOCRATA
 NEO-CATOLICO.

CONSAGRADO UNICAMENTE,
 COMO TODAS
 LAS PUBLICACIONES POLITICAS,
 A MEJORAR
 LA SITUACION.....
 DE SUS REDACTORES.

LA FARSA.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO,

HABRÁ FUNCION LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES.

30 DE JUNIO DE 1867.

8.ª REPRESENTACION.

ESPAÑA Y LOS PARTIDOS AVANZADOS.

Como existen familias sobre las cuales pesa en ciertas épocas la mano de hierro de un funesto destino, así hay tambien naciones que parecen heridas por el anatema de un alto poder tan inflexible como justo.

España se encuentra en este caso.

El siglo XIX, tan fecundo en adelantos, tan presuntuoso de civilización, tan preciado de tolerante y de humanitario, es el siglo de desgracia para los españoles, la época de su decadencia, de su humillacion, de su castigo.

No hay más que fijar la vista en todo cuanto nos rodea, para comprender que España está espiondo sus locuras y sus errores, sus prevaricaciones y acaso sus delitos.

Desde que la falsa ilustracion ocupó el sitio de la moral; desde que la ambicion se sobrepuso al patriotismo; desde que el espíritu religioso, heredado de nuestros padres, se vió sofocado por el deseo de todas las sensualidades; desde que la libertad se declaró antagonista del órden; desde que la razon se armó contra la fé; desde que el individuo se proclamó superior á la sociedad. España perdió su razon de ser, su nacionalidad, sus timbres religiosos, sus recuerdos de gloria, sus derechos al porvenir.

De ahí la confusion espantosa de sus ideas.

La horrible pugna entre los derechos y los deberes.

La brusca relajacion de los vínculos sociales.

El degradante atraso de las clases bajas.

Las insensatas aspiraciones de las clases medias.

La indolencia y desmoralizacion de las altas clases.

De ahí, como consecuencia natural y legiti-

ma, la postracion de la riqueza nacional, la audacia de la revolucion, la falta de gobierno.

¿Quién tiene la culpa?

El sentimiento nacional contesta á voz en grito que los partidos avanzados.

No hay duda alguna.

Esos partidos que espican la libertad desde la cátedra de una barricada; que proclaman la justicia, sublevándose siempre contra la autoridad, legitimamente constituida; que se llaman amigos del pueblo, cuando en vez de darle pan y trabajo en el dia del triunfo, solo le dan fusiles, son los que han desquiciado la sociedad española hasta el punto de hacer imposible en ella todo gobierno.

Por eso hemos visto en épocas recientes discutir el trono, escarnecer la moral, manosear y desprestigiar hasta los dogmas religiosos.

Por eso vemos en la actualidad profanada la santidad del hogar doméstico con asquerosos y clandestinos escritos; paralizada forzosamente por su conducta en todos los ramos la accion del gobierno; soliviantadas y en acecho las malas pasiones de la plebe; intranquilo el país, latente la revolucion, sin crédito la Hacienda, sin base de estabilidad los ministerios.

El actual hace esfuerzos laudables para dominar la crítica situacion en que el país se encuentra. Sostiene á todo trance el órden material, único dique que resiste hoy á la invasion del mal que nos amenaza.

Trata de organizar la Hacienda, procura vigorizar el principio religioso y el poder monárquico, bases principales de la verdadera y útil organizacion social y política de España.

La locura, el despecho de los partidos contrarios desvirtúa sus planes, desprestigia sus propósitos, destruye con la calumnia y la sospecha sus mejores combinaciones.

Y este sistema inicuo de desacreditar al que manda, de sembrar la discordia, de trastornar moral y materialmente la sociedad, no es hijo de una idea política, de un interés patriótico, sino consecuencia de la mala fe, de la ambicion, del resentimiento.

Esos partidos avanzados no pueden conformarse con el deber de la obediencia á que su ineptitud ó su desgracia los condena, y solo saben amoldarse al cómodo y útil derecho del mando.

Esos partidos radicales, esos partidos que se llaman avanzados y que por culpas propias y ajenas se han colocado voluntariamente fuera de la ley, parecen ser los enemigos jurados de la sociedad española.

No contentos con vilipendiarnos en el extranjero, con haber pervertido el país, sembrando en él las más inmorales y desorganizadoras ideas, hánse propuesto, sin duda, tener en continua alarma á la nacion, promoviendo por todos medios la revolucion y el desórden.

El país no puede continuar así.

Con ese estado de agitacion continua, con ese malestar creciente, con esa incertidumbre del porvenir, el gérmen de vida, de prosperidad y de fuerza que por fortuna aun se siente en las entrañas de nuestra sociedad, no puede desarrollarse.

Urge sobre manera poner término á ese propósito desatentado, que constituye hoy la única política de los partidos radicales, de hacer borrar á España del mapa de las naciones organizadas, destruyendo su unidad religiosa, su unidad monárquica, su unidad nacional.

Hora es ya de que los hombres conservadores, los amantes del órden, de la religion y de la monarquía, militen en esta ó la otra escuela, pertenezcan á este ó al otro partido, olvidando

resentimientos pasados, sofocando ambiciones impacientes, se unan en un centro común, ligados por el lazo del patriotismo y de la propia conservación, y formen un *partido nacional* que esterminen esos elementos revolucionarios que la lenidad, que la tolerancia, que el perjudicial é inútil sistema de las concesiones de los partidos conservadores han fomentado y desarrollado, sin quererlo y sin comprenderlo tal vez, en un país que por sus tradiciones, por sus costumbres, por su carácter, rechaza la impiedad y la revolución de los partidos avanzados.

¿No da vergüenza, no causa indignación que una parcialidad insignificante, comparada con el resto de los españoles, tenga en constante alarma á la nación con sus conspiraciones y proyectos de trastornos, distrayendo la atención del gobierno de donde debe fijarla únicamente, que es en el desarrollo y la perfección de la administración pública?

¿No es una mengua que la tranquilidad de las familias, que el planteamiento de empresas de utilidad general, que la ocupación y el trabajo de las clases pobres estén interrumpidos por esas sublevaciones de veinte hombres, por esas ridículas conspiraciones que abortan en fuerza de su insensatez, sin que el gobierno tenga que hacer uso de una gran vigilancia, de una gran represión?

Repetimos que el país no puede seguir así, y que el ministerio debe *procurar á todo trance* esterilizar en su gérmen, con la previsión y el castigo, esa venenosa semilla revolucionaria, sembrada en su despecho por malos españoles, á quienes por lo visto nada importan la ruina y el descrédito de su patria, si ven de ese modo sus ambiciones satisfechas.

SECCION HISTÓRICA.

HISTORIA POLITICA DEL TIO FERMIN,

PRINCIPAL COLABORADOR DE LA FARSA.

Mi historia política es, en verdad, muy corta y poco variada.

Ni sé cuándo nací, ni dónde, ni cómo me llamo.

Hijo de la Inclusa, ignoro la clase á que pertenecía la mujer que me llevó en sus entrañas.

He dicho entrañas, y me he equivocado, porque no las tiene la madre que abandona á su hijo al cuidado y á las caricias de la caridad pública.

—Vamos, no se aflija usted, tío Fermin, interrumpió D. Lesmes, viendo surcar una lágrima por las secas y arrugadas mejillas del traperero. Para los huérfanos abandonados hay siempre una Providencia que, si no en este mundo, les guarda en el otro un premio proporcionado á sus sufrimientos.

—Esa idea que oí á un cura cierto día que entré en la iglesia, cuando aun contaba muy pocos años, y que siempre he tenido presente en mi memoria, es lo único que me ha dado valor y resignación en los continuos trabajos y largas miserias de mi vida, apartándome del crimen y evitando en alguna ocasión que diese con mi cuerpo en lo más hondo del canal.

Al verme un día solo en el mundo, desnudo y desfallecido de hambre, supe por casualidad que un gancho y una cesta eran suficiente caudal para agenciarse honradamente con qué vivir, y desde la edad de nueve años hasta hoy he desempeñado el oficio de traperero, en el cual pienso morir si con esta invención del periódico no mejora pronto mi situación.

—¿Y nunca se ha metido usted en política ni se ha ocupado en otra cosa que en recoger trapos y papeles por la noche?

—Yo le diré á usted. A causa de mi amistad con un sastre remendon, que era muy exaltado, y que, según me contaba, se mezcló también en el *jaleo de los frailes*, yo tenía como él ideas muy populares, y en los motines de 1835 y 1836, y en el pronunciamiento del 40, y en la zambra del 48, y en las barricadas del 54, y en cuantas jaranas ha habido en Madrid desde que empezó la revolución, allí estaba yo gritando como un desesperado: «¡viva la libertad y mueran los ministros!» y esponiendo mi vida algunas veces, sin que nunca me dieran un destino,

como me ofrecían, sino el jornal de dos pesetas mientras duraba la broma, y algún trago de aguardiente á que solía en esos días convidarme el sastre. Por supuesto, que siempre que me catequizaba para tomar parte en esas bolinas, me decía que, en triunfando los nuestros, habíamos de ser ricos, porque se repartirían entre los de nuestra clase los bienes y el dinero de los capitalistas y propietarios. Luego he comprendido que todo eso no era otra cosa que un anzuelo para llevarme á los motines, y hace años que no me meto en nada, ni pienso en otra cosa que en procurarme con el gancho por las calles el importe de un panecillo y una copa, que es mi deseado y ordinario alimento.

—Poco fruto ha sacado usted de su oficio de revolucionario, tío Fermin.

—Otros, en cambio, se han hecho poderosos con el auxilio de mi pulmon y de mis brazos. Solo recibí 200 reales hace dos años por decir en una carta, que á nombre mio escribió y dirigió el sastre a un periódico progresista, que había sido herido por un guardia veterano en la noche de *San Daniel*, siendo la verdad, aquí entre nosotros, que en los días en que ocurrieron esos sucesos en Madrid, me encontraba yo tan enfermo, que no tuve noticia de ellos hasta que vino el sastre á contármelos.

—¿Y en la gorda de Junio del año pasado, no tomó usted parte?

—Ya le he dicho á usted que estoy muy escarmentado. El sastre trató de comprometerme, como siempre, y de llevarme al matadero, como llevaron á otros muchos tontos, que no comprenden que, en esos casos, son explotados por cuatro ambiciosos que manejan el tinglado desde seguro por si la cosa sale mal, y que, en el vil comercio de sus ambiciones, solo dan por precio la sangre y la vida de cuatro infelices.

—También esponen esos jefes la suya al ponerse al frente de las masas.

—Usted no sabe una palabra de estas cosas, don Lesmes. Y si no, dígame usted. ¿Qué revolucionarios de importancia fueron fusilados ó deportados en el año último?

—Hombre... la suerte...

—No señor. Diga usted más bien que los salvó la previsión ó la cobardía. Ya se sabe que en las revoluciones que salen mal, somos los pobres únicamente quienes pagamos el pato.

—Por eso en las que salen bien...

—Sí, señor. En las que salen bien, son los pájaros gordos los que se comen el trigo.

Aquí tienes, público respetable y generoso (nos referimos al público que se suscribe á LA FARSA), la historia de estos políticos sin suerte y desengañados que van á ilustrarte desde hoy. Si no te ilustras, si no aprendes muchas cosas que ignoras, no será por falta de claridad en sus lecciones, sino por sobra de desaplicación en quien las escucha.

LAS ESQUINAS DE MADRID.

Para el hombre observador, para el que, como nosotros, anda siempre por la sociedad á caza de farsas que denunciar y de verdades que aplaudir, todos los objetos de la naturaleza tienen un lenguaje claro, propio y significativo.

Hasta los pájaros, hasta los animales, hasta las cosas inanimadas hablan al observador de una manera espresiva, inteligible.

Si el hombre no comprende ciertos vicios de la sociedad en que vive, si no descubre ciertas verdades bien patentes, es porque no quiere ó porque no le acomoda. Es porque en el mundo hay ojos que no ven, y oídos que no oyen, como dice la Escritura.

Y entre paréntesis, ustedes no han oído en este instante la voz de un defecto nuestro, muy común en los escritores.

Pues en esa inoportuna cita de la Escritura acaba de oírse la revelación de nuestra pedantería literaria, y una ridícula pretensión de parecer eruditos.

Lo cual viene á probar nuestra creencia de que todo habla en el mundo, hasta las cosas más insignificantes.

Que habló la burra de Balaan, ya nos lo dijo la tradición religiosa.

Que hablaron en verso los demás animales, y que filosofaron mejor que muchos catedráticos de filosofía, nos lo han referido también Esopo, Fedro, Iriarte y otros fabulistas.

Que discuten en prosa muy agradable y correcta los perros, ya nos lo ha contado, entre otros cuentistas, Cervantes, quien, sin duda, debió tener un oído muy fino para escuchar los eruditos y razonados coloquios de los *perros de Mahudes*.

—Y á propósito de perros.

Nosotros tenemos un amigo, no perro, sino hombre, poeta por más señas, y de mucho peso y prendas recomendables, que refiere con la mayor formalidad haber tenido á su servicio un individuo de la raza canina, llama-

mado *Aramis*, sin duda por su afición á leer las novelas de Dumas, tan listo y con tanto talento, que le llevaba por las mañanas las botas, el chaleco, la corbata y otras prendas de vestir, con más destreza y pulcritud que el mejor ayuda de cámara.

Y aun creemos haberle oído contar, y si él no lo ha dicho lo hemos adivinado nosotros, que en cierto momento de lucidez intelectual le sirvió un vaso de agua al oírle hablar de sed, y sin derramar una gota.

Todo esto es muy creíble en ciertos perros, especialmente en los que tienen los poetas, á quienes debe pegárseles algo de la inspiración y cultura de sus amos.

Otra prueba de la fina comprensión y excelente memoria de los perros, es la de destrozar furiosos y comerse ciegos de ira cuantas longanizas hallan á mano ó á diente, desde que supieron que en otras épocas de más abundancia y tiranía que la actual, se les ataba con ellas.

Merced á ese horrible recuerdo, que los perros no olvidan nunca, las longanizas son signos de esclavitud y de humillación, que no pueden mirar impasibles sin abrir en seguida la boca en ademán de devorar tan duras cadenas.

Hoy, por desgracia nuestra, los animales se han quedado mudos al ver que los hombres y las mujeres especialmente, se lo hablan todo.

Hemos dicho por desgracia, pues lo es, y muy grande, el no saber qué piensan de la moderna sociedad los animales, cómo juzgan de nuestra civilización y nuestros adelantos, de nuestra volubilidad y afán de novedades, ellos que son acérrimos partidarios del *statu quo*, estacionarios por excelencia, que viven ahora como vivían en la primera edad del mundo, sin haber variado nunca, como hacemos nosotros todos los días, de trajes, de opiniones y de costumbres.

Pero aunque es verdad que hoy los animales no hablan, con algunas ligeras escepciones que todos conocemos, también lo es que para el observador manifiestan claramente sus pensamientos, sus desgracias y sus pasiones.

Mirad ese canario del jugador que vive enfrente. ¿No os dice nada su prolongado silencio, siendo como era tan cantador y tan alegre, ni su plumaje herizado, su pico bajo del ala y su actitud mística y decaída? Si nada oís, será porque esteis sordos.

Bien claro os dice cuando le mirais que no ha comido en dos días, como le sucede á su amo.

Yed ese perro que vaga gozoso durante el día por todas las calles y plazas de la corte, escamoteando un trozo de carne en un puesto, requebrando y acariciando á una coqueta en otro.

Observadlo al anocheecer, y lo vereis huir de Madrid apenas se encienden los faroles. ¿Por qué huye á esas horas cuando nadie lo persigue?

Escuchemos su contestación en ese lúgubre ladrido.

«A esta hora, dice, y de orden del ayuntamiento, se esparcen por las calles de la capital las traidoras morticillas de estrigina. ¡Horror! ¡Huyamos!»

Aplicando el oído fuera de las ciudades, descubrimos también que hablan las flores, si hemos de dar crédito á esos poetas-jardineros que nos cuentan con todos sus pelos y señales los amores platónicos de una rosa y un lirio, los furiosos celos entre una violeta y un clavel, la espantosa venganza que ejerce un nardo en una siempre-viva, la seducción de que es víctima una azucena, y el horroroso suicidio de un tulipán.

Pero lo que nadie ha oído hasta hoy, y eso que hablan con frecuencia, es la voz de las piedras, cosa que ya se profetizó por no sé quién en aquellos versos famosos:

«Cosas tenedes el Cid,
que farán fablar las piedras.»

Y al tratar del lenguaje de las piedras no nos referimos á los adoquines de Madrid, que suelen pedir la palabra en las discusiones político-callejeras, ni á ese empedrado menudo y saliente que habla con tan insinuante estilo á nuestros pies.

No señor; las piedras, cuyas eruditas conversaciones se escuchan á todas horas, esas piedras parlantes, tan instruidas, tan literatas, á que en este artículo aludimos, son las piedras de las esquinas de Madrid.

Ellas hablan sin cesar, todos los días, á todas horas y en distintos tonos.

Como el hablador de oficio, cuentan muchas mentiras para dar interés á la conversación.

Las esquinas de Madrid, vistosamente engalanadas con anuncios y carteles de todos tamaños y colores, cuentan al transeunte, aunque no las quiera oír, todo lo más nuevo y más notable que ocurre en la capital.

Ellas le dicen, en lenguaje figurado por supuesto, qué obra necesita comprar para ser sabio, las sociedades donde debe imponer sus ahorros para ser rico.

Ellas le recomendarán indirectamente el médico que

LA FARSA.

le matará más pronto, el espectáculo que le fastidiará más, la novela que le instruirá menos, porque para ello le pondrán á la vista los carteles y anuncios más laudatorios y encomiásticos.

Pero ya escuchamos la interrupción de algunos lectores que esclaman: «Todo lo que cuentan las esquinas en tono pompóso y deslumbrador, no es sino mentira y farsa. Las esquinas son los primeros farsantes de Madrid.»

Segun y conforme sea la hora en que se las escuche. Si las oyen ustedes por la mañana, cuando los carteles y anuncios acaban de ser colocados en ellas, cuando cada una de aquellas lenguas de papel habla por turno y sin que sus compañeras le interrumpan, entonces tienen ustedes razón. Sus conversaciones no son otra cosa que cháchara, embuste, música celestial.

Pero escuchen ustedes su voz al anochecer, cuando los chicos han rasgado algunos trozos de los carteles de la mañana, ó los anuncios perezosos se han colocado encima de los más madrugadores, cubriéndolos en parte é interrumpiendo y truncando el sentido de sus explicaciones.

¡Oh! entonces, á esa hora es cuando hay que escuchar á las esquinas de Madrid.

¡Qué verdades anuncian al transeunte! ¡Qué filosofía le revelan, qué sátira tan profunda encierran las combinaciones misteriosas y casi providenciales de los restos de los carteles y anuncios, confusos y revueltos por la mano de la destrucción y de la lluvia!

Ni Figaro, con su inmenso ingenio, concibió nunca epigramas más filosóficos é intencionados que los que se les ocurren á las esquinas de Madrid, cuando hablan por la lengua de sus carteles rotos.

Oigamos lo que nos dice una; cualquiera, la de enfrente.

Aproximémonos á ella con precaucion, y escuchémosla con silencio.

Habla un cartel de letras muy gordas y color amarillo:

LA MORALIDAD,

Sociedad de crédito y de seguros sobre la vida.
Capital social, 900.000.000 de reales.

PROSPECTO.

«La moralidad y la buena fe son las primeras bases de toda sociedad que, como la nuestra.....»

Otro cartel que han pegado encima le corta la palabra á la sociedad de crédito y sigue diciendo:

GRAN FUNCION DE JUEGOS DE MANOS.

«Entre las varias y sorprendentes suertes que se ejecutarán esta noche, será una la de quitar la camisa á cualquiera de los concurrentes, sin que al pronto se aperciba de ello.»

Acerquémonos á este lado y oigamos otra conversacion:

TRATADO TEÓRICO-PRÁCTICO SOBRE LA CIVILIZACION.

No en valde los siglos, con sus maravillosos adelantos, van conduciendo á la humanidad por la senda de la cultura y de.....»

Otro cartel, que saca la cabeza por debajo, añade:

CORRIDA DE TOROS

para hoy lunes (si el tiempo lo permite).

NOTA. Mañana habrá funcion de novillos, y pasado mañana de vacas.

En el lado opuesto se oye este anuncio:

«En la casa directa de préstamos se da dinero con equidad sobre sueldos de empleados, cesantías y pensiones de todas clases.»

Otro le tapa la boca y sigue:
«Extraccion de muelas, sin que lo note el paciente.»

En lo más alto de la esquina pronuncia estas pocas y consoladoras palabras un reducido cartel:

LA MORAL EN ACCION.

No puede continuar, porque otro cartel exclama en seguida:

CASA DE DORMIR.

Un real por persona, y cuatro cuartos los chicos.

Aquí se concluyó la conversacion, porque estaba rasgado el cartel.

No escuchemos más á esa esquina, amables y sensatos lectores, porque si seguimos oyéndola perderemos las últimas ilusiones que nos quedan, y escandalizados con lo que nos cuente, renegaremos de una sociedad tan corrompida y degradada, que permite semejantes conversaciones.

Y vosotros que habitais en provincias y en pueblos pequeños, adonde por fortuna aun no ha llegado la invencion del lenguaje de las piedras.

«Tened presente este consejo cuando vayais á la corte.

—Miradlo todo, oidlo todo en ella, pero por Dios, cerrad los ojos y tapaos los oídos cuando paseis por delante de las esquinas de Madrid.

VARIEDADES.

LETRILLA.

De amigo importuno y tonto
que á las horas de comer
visitas nos suele hacer,
y acepta el convite pronto
por no rehusar el favor,
Libranos, Señor.

De mujer que gasta lujo,
y tiene tal presuncion
que logra en su corazon
cualquier moda más influjo
que de un amante el amor,
Libranos, Señor.

De un militar retirado,
que al momento sus campañas
nos cuenta, con las hazañas
en que altas pruebas ha dado
de constancia y de valor,
Libranos, Señor.

De viuda que toma estado,
y á su esposo á cada punto
le repite que el difunto
bien con ella se ha portado,
y que no hay otro mejor,
Libranos, Señor.

De un pleito, aunque sea muy llano,
en que tengan que entender
letrados, y haya que hacer
cuentas con el escribano,
el juez y el procurador,
Libranos, Señor.

De madre que solo ansía
adquirir pronto un buen yerno,
y el doméstico gobierno
tomar desde el primer día,
dominando con rigor,
Libranos, Señor.

De un vecino sin empleo
que, sin saber una nota,
la casa nos alborota
dándose siempre al solfeo,
con ronca voz de tenor,
Libranos, Señor.

De un barbero torpe y rudo,
de un viejo que habla latin,
de un práctico espadachin,
de un cómico tartamudo
y un político hablador,
Libranos, Señor.

CONSECUENCIAS DE UNA PASION DESGRACIADA.

No pudiendo casarse con María,
ciego de amor, Antonio, el otro día,
pensando en suicidarse, el desatino
cometió... de aceptar un buen destino.
Desde entonces su vida es un tormento,
pues cobra veinte mil, salvo el descuento,

y su dolor apura hasta las heces
á la oficina yendo pocas veces.
¡Oh jóvenes de ardiente corazon!
¡mirad adonde arrastra una pasion!

LO MISMO ES ANTES QUE DESPUES.

Un gato y un raton, en *Noche-buena*,
prepararon alegres una cena,
y á punto de reñir, al primer plato,
al cándido raton le dijo el gato.
—Amigos somos, come tú el primero;
ser amable contigo esta vez quiero;
y añadió á media voz: «¡fuera egoismo;
despues lo he de matar... conquese es lo mismo!»
«Esto, en griego, lector, quiere decir,
que no estorba el cenar para morir.»
LÓGICA INDESTRUCTIBLE.
En una fonda el mozo Gedeon
trajo sardinas por traer salmon;
y al reprenderle por tan gran torpeza,
contestó muy formal y con presteza:
«Cuando en el plato quedan las espinas,
iguales al salmon son las sardinas.»

PAPELES DE LA CESTA.

RETRATO FOTOGRAFICO DE LA UNION LIBERAL.

En la sesion del senado de 18 del corriente, el señor marqués de Manzanedo expuso al público la siguiente fotografia:

«El año pasado, y en el salon de conferencias, el señor presidente del consejo de ministros, señor duque de Tetuan, sabiendo que yo iba á votar en contra de un proyecto de ley que se discutia en esta cámara, me preguntó si esto era cierto; y contestándole yo afirmativamente, me respondió con un tono un poco fuerte: «Pues si usted vota en contra del gobierno en el proyecto de ley que se va á discutir, no se le devolverá á usted la fianza que reclama.»

Si el programa de *Manzanaras* pudiera hablar con tanta claridad como el marqués de *Manzanedo*, hubiese añadido el siguiente comentario: «Sébase que el duque de Tetuan, que así trataba de adquirir votos, es el mismo que con sus compañeros los vicarbaristas promovió una revolucion en 1854, en defensa de la moralidad política y de la pureza y verdad del gobierno representativo.»

En un paraje muy secreto de la Persia se ha descubierto una rosa con las inscripciones siguientes, grabadas en letras de oro:

«El que no tiene fortuna, no tiene crédito.
El que no tiene mujer sumisa, no tiene reposo.
El que no tiene hijos, no tiene fuerza.
El que tiene parientes, no vive tranquilo.
El que no tiene nada de esto, vive libre de cuidados.»

Este descubrimiento, que anuncian los periódicos de aquel país, nos recuerda el reciente hallazgo de un cardo, en un jardin de Madrid, en cuyas hojas se leian tambien las siguientes frases:

«El que no tiene vergüenza, tiene que comer.
El que tiene dinero, tiene sabiduría.
El que no tiene conciencia, tiene coche y palco abonado.
El que no tiene ganas de trabajar, tiene un puesto entre los conspiradores.»

El que tiene fondos, tiene quien se los coma.
 El que no tiene un tío ministro, no tiene un empleo.
 El que tiene honradez, tiene un hospital donde refugiarse.
 El que tiene un destino, tiene el trabajo de firmar la nómina.
 El que tiene malas cosechas, tiene que pagar buenas contribuciones.»

Ejercicio cotidiano para uso de los españoles.

ORACION QUE TODO RESELLADO DEBE DECIR ANTES DE AGOSTARSE.

Padre nuestro que estas en los cielos, así como nosotros vivimos sobre la tierra, venga á nos el turrón, perdónanos nuestras deudas y haz que nos perdonen tambien nuestros acreedores, dándonos el pan de cada dia acompañado con un trozo de destino, é ilumina nuestra inteligencia á fin de que saquemos algo de todos los partidos, ahora y en la hora de nuestro empleo. Amen.

ORACION DE LOS CESANTES DURANTE LAS NOCHES EN QUE NO TIENEN DONDE DORMIR.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero; yo pecador me confieso á vos y á todos los santos de que no supe aprovecharme bien de los ahorros de mi destino, y propongo firmemente que no me sucederá otro tanto si vuelvo á verme en candelero; por lo que os ruego, así como á toda la corte celestial que hagais lo posible para que á esta situacion se la lleve la trampa y vuelvan los míos, hasta la muerte. Amen.

ORACION QUE REZAN LA VIRGEN LOS EMPLEADOS DE 30.000 PARA ARRIBA.

Dios te salve reina y madre y nos salve á nosotros de un cambio ministerial; tú y nuestro destino sois la vida, dulzura y esperanza nuestra; llamen á tí los desterrados mientras recogemos el fruto del presupuesto, y haz que esto siga y dure y no varíe, por siempre jamás. Amen.

Indudablemente Inglaterra es el país clásico de la libertad, de los adelantos y de la civilización.

Hé aquí la prueba que nos suministra *El País* de Montreal.

«Un soldado inglés ha sufrido estos últimos dias el suplicio de azotes. Estaba condenado á 50, pero recibió 42 por haberse roto, al llegar á este número, la disciplina. Había robado 4 dolars.»

Por lo visto, en Inglaterra son las disciplinas más humanitarias y civilizadas que los disciplinantes.

Otro adelanto de que carecemos en España. «En Holanda, las mujeres son admitidas á exámenes para boticarias.»

Pobre del holandés que juegue una mala pasada á una de estas farmacéuticas, y envíe después á la botica por un jarabe.

De seguro revienta con una toma de ácido prúsico, y le sucede lo que á los perros cuando se tragan la estrignina.

Si este adelanto se introduce en nuestro país, nos guardaremos muy bien de hacer el amor ó de casarnos con una boticaria, y más si es celosa, por lo que pueda suceder.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

Queriendo el administrador de LA FARSA ejercer un acto de justicia y dar una muestra de gratitud á los empleados de correos por las escasas reclamaciones de números que se hacen á estas oficinas, ha tenido á bien mandar se les den las gracias en su nombre y se les proponga para el ascenso inmediato, cuando dicho administrador llegue á ser director general del ramo.

Lo que se comunica á los interesados para su satisfacción, y para que sigan portándose bien.

MILITAR.

Servicio de la plaza del día 30 de Junio de 1867.

PARADA.—La union liberal.

JEE DE DIA.—D. Semestre de la Deuda.

VISITA DE HOSPITALES.—Dos mil empleados que cesan hoy por razón de economías.

RECONOCIMIENTO DE PROVISIONES.—Los prestamistas y usureros.

RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.—Santa Nómima, patrona de los empleados.

CULTOS.—Hoy se saca ánima en todas las tesorerías del Estado.

ANUNCIOS.

DINERO.

Se necesitan con urgencia 15 ó 20.000 duros, y se tomarán, aunque sea en billetes, á cualquier hora del dia ó de la noche.

Si alguna persona tuviera el capricho de querer desprenderse de ellos, podrá avisar en las oficinas de este periódico, y será complacida en el acto.

FILANTROPIA.

En la casa de préstamos, titulada de la *Guarduña*, se adelanta dinero sobre alhajas de valor, ropas en buen uso, sueldos de empleados, cesantes, jubilados, viudas, huérfanos y demás clases menesterosas, con más ventaja que en otros establecimientos, donde desuellan sin ninguna compasión al prójimo, pues en este no pasa el interés del rédito de un 12 por 100... mensual.

La oficina de antecipos se halla establecida en la calle de la *Amargura*, esquina á la plaza de la *Desesperacion*.

Se ofrece la más completa reserva en las operaciones, y para mayor garantía y seguridad de los parroquianos, *no se da recibo* de las alhajas y efectos que se empeñan.

Se advierte que queda ya poco dinero disponible.

ESPECTACULOS.

TEATRO HISTÓRICO.

La comedia de actualidad, titulada:

LA CAPA DEL ESTUDIANTE.

La divertida zarzuela, estrenada en el teatro del Circo:

GRACIAS Á DIOS QUE ESTÁ PUESTA LA MESA.

TEATRO DE LA UNION.

El drama de grande aparato, representado con frecuencia, con el título de:

AQUELLOS POLVOS....

El gracioso sainete:

ESTO VA PARA LARGO.

TEATRO DEL PROGRESO.

El drama grotesco, en varias conspiraciones:

AVENTURAS PROGRESISTAS

Ó

HACER EL OSO.

La pieza de todos los dias:

EL HÉROE POR FUERZA.

TEATRO DE LA ESPERANZA.

La conocida comedia de magia:

CREENCIAS Y DESENGAÑOS,

Ó

HASTA LA OTRA.

El acreditado fin de fiesta:

¿CUÁNDO ME TOCA?

Editor responsable: D. JUAN FERNANDEZ.

MADRID, 1867:

Imprenta de J. Fernandez y compañía, Santa Catalina, 12.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID

En la administración, calle de San Miguel, núm. 19, principal izquierda, ó en cualquier librería.

Un trimestre..... 12 rs.

PROVINCIAS.

Remitiendo libranzas ó sellos de franqueo, estos últimos en carta certificada

Un trimestre..... 14 rs.

Por conducto de nuestros corresponsales.

Un trimestre..... 16 rs.

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Un año..... 100 rs.

Pueden admitir suscripciones, además de los corresponsales nombrados al efecto, los libreros, administradores de correos y cuantos particulares quieran hacerlo, cobrándose un 12 por 100 de comisión.

Toda suscripción empieza siempre desde 1.º del mes en que se haga.

ADVERTENCIAS.

Por un capricho, y no por desconfianza, nuestro administrador se ha empeñado en no servir suscripción alguna sin recibir antes su importe.

Para leer este periódico hay precision de suscribirse, porque LA FARSA se dará mucho tono y no se venderá á ningún precio ni en ninguna parte. Si algún curioso con poco dinero desease leerlo gratis, que nos lo avise, y con el mayor gusto le remitiremos un ejemplar de cada número, pero sin ejemplo. La suscripción se hará por un trimestre, ni más ni menos. Si el periódico no gusta será poco lo que se pierda. Si gusta, cada tres meses se suelta la mosca... y andando. La correspondencia particular sobre asuntos del periódico puede dirigirse al director del mismo. Los pedidos y reclamaciones, al administrador.